

GAUDIUM ET SPES, Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual

Con *Gaudium et spes* llegamos a la cuarta y última Constitución del Vaticano II, y probablemente a la que presenta de manera más explícita el **cambio de actitud de la Iglesia frente al mundo moderno**. Si mantenemos el hilo que venimos construyendo:

- *Lumen gentium* → ¿qué es la Iglesia?
- *Dei Verbum* → ¿cómo recibe la Iglesia la Revelación?
- *Sacrosanctum Concilium* → ¿cómo celebra la Iglesia el misterio de Cristo?
- *Gaudium et spes* → ¿cómo vive la Iglesia su misión en el mundo y ante el ser humano concreto?



Gaudium et spes fue promulgada por Pablo VI el **7 de diciembre de 1965**, en vísperas de la clausura del Concilio. Su título ya contiene todo un programa: **«Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo»**. Es una frase extraordinaria, porque comienza **no hablando de la Iglesia**, sino del ser humano. Y eso constituye una de las claves fundamentales del documento.

1. ¿Por qué *Gaudium et spes* es diferente? Hay una característica que la distingue de las otras tres Constituciones. *Lumen gentium*, *Dei Verbum* y *Sacrosanctum Concilium* poseen un carácter principalmente dogmático o teológico. *Gaudium et spes*, en cambio, es una: **«Constitución pastoral»**. Pero «pastoral» no significa que carezca de contenido doctrinal. El documento intenta hacer algo nuevo: **poner en relación la fe cristiana con la realidad histórica concreta del ser humano contemporáneo**. Por eso aborda cuestiones como:

- dignidad humana;
- ateísmo;
- matrimonio;
- familia;
- cultura;
- economía;
- política;
- guerra;
- paz;
- armas;
- ciencia;
- trabajo;
- pobreza;
- desigualdad;
- comunidad internacional.

Estamos ante una verdadera **teología de la presencia cristiana en el mundo**.

2. La pregunta fundamental. Podríamos formularla así: **¿Qué tiene que decir la Iglesia a la humanidad contemporánea y, al mismo tiempo, ¿qué puede aprender la Iglesia escuchando las preguntas y los desafíos del mundo?** La Iglesia no se presenta simplemente como quien tiene todas las respuestas para un mundo equivocado, se presenta como una comunidad que: **discierne, dialoga, acompaña y anuncia**, esto supone un cambio de actitud muy significativo respecto de determinadas posturas defensivas del catolicismo moderno.

3. La estructura argumental. *Gaudium et spes* tiene una estructura muy precisa:

Introducción. La situación del ser humano contemporáneo.

Primera parte. La Iglesia y la vocación del hombre.

Segunda parte. Algunos problemas más urgentes.

Y esta segunda parte se divide en:

1. **La dignidad del matrimonio y la familia.**
2. **La promoción del progreso de la cultura.**
3. **La vida económico-social.**
4. **La vida de la comunidad política.**
5. **El fomento de la paz y la promoción de la comunidad de los pueblos.**

La lógica es significativa: **ser humano** → **vocación** → **relaciones fundamentales** → **cultura** → **economía** → **política** → **paz**.
Es decir: **antropología** → **sociedad** → **mundo**.

4. El primer movimiento: mirar al mundo. Aquí encontramos una de las expresiones más famosas del Vaticano II: «Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias...» El Concilio comienza con una **escucha de la humanidad**, esto es muy diferente de comenzar con: «La Iglesia enseña que...», el sujeto inicial es: **el ser humano contemporáneo**, esta metodología constituye una auténtica novedad. La Iglesia quiere leer:

- los signos de los tiempos;
- las transformaciones culturales;
- las aspiraciones humanas;
- las crisis;
- los conflictos;
- los avances.

Y hacerlo **a la luz del Evangelio**.

5. «Signos de los tiempos» Esta expresión se volverá fundamental para la teología posterior, el Concilio reconoce que la Iglesia necesita discernir históricamente: **¿qué está ocurriendo en el mundo y qué significa desde la perspectiva del Evangelio?** Esto supone una metodología: **realidad** → **análisis** → **discernimiento** → **Evangelio** → **respuesta pastoral**. No significa simplemente aceptar todo lo moderno. Significa: **escuchar + discernir + transformar**.

6. ¿Qué había ocurrido antes del Concilio? Para comprender la novedad de *Gaudium et spes*, debemos mirar nuevamente hacia atrás. Durante buena parte del siglo XIX y primera mitad del XX existió una fuerte tensión entre: **Iglesia** ↔ **modernidad**. La Iglesia había enfrentado:

- liberalismo;
- secularización;
- racionalismo;
- socialismo;
- comunismo;
- positivismo;
- materialismo;
- secularización cultural.

El **Syllabus de errores de Pío IX (1864)** había expresado de manera emblemática una actitud defensiva frente a determinadas tendencias de la modernidad. Pero durante el siglo XX comenzaron a surgir nuevas aproximaciones.

7. Los movimientos que prepararon *Gaudium et spes*. Aquí convergen varias renovaciones.

a. La doctrina social de la Iglesia. Desde *Rerum novarum* de León XIII (1891), la Iglesia había comenzado a desarrollar una reflexión sistemática sobre:

- trabajo;
- capital;
- justicia social;
- derechos laborales;
- propiedad;
- pobreza.

Posteriormente aparecerán:

- *Quadragesimo anno*;
- *Mater et magistra*;
- *Pacem in terris*.

Todo esto prepara el terreno.

8. Jacques Maritain y el humanismo cristiano. El pensamiento de **Jacques Maritain** tuvo una enorme influencia indirecta. Especialmente su reflexión sobre:

- dignidad humana;
- derechos humanos;
- democracia;
- bien común;
- pluralismo;
- humanismo integral.

El cristianismo comenzó a ser pensado no solamente como una doctrina que debía defenderse de la modernidad, sino como una fuente de inspiración para una sociedad plural.

9. La renovación teológica. También aquí encontramos a los teólogos de la renovación conciliar:

- Henri de Lubac;
- Yves Congar;
- Marie-Dominique Chenu;
- Jean Daniélou;
- Karl Rahner.

Se desarrolló una reflexión sobre: **Iglesia → mundo → historia → gracia → cultura**. Especialmente importante fue la idea de que la gracia de Dios no puede pensarse al margen de la existencia humana concreta.

10. Las dos guerras mundiales. No podemos comprender *Gaudium et spes* sin considerar el trauma de:

- Primera Guerra Mundial;
- Segunda Guerra Mundial;
- Holocausto;
- Hiroshima y Nagasaki;
- Guerra Fría;
- amenaza nuclear.

Cuando el Concilio se reúne, el mundo vive bajo la posibilidad real de una guerra nuclear, por eso la cuestión de la paz no es secundaria, es existencial; la humanidad dispone de capacidad tecnológica para destruirse. La Iglesia debe preguntarse: **¿qué significa ser cristiano en una civilización capaz de destruir la humanidad?**

11. El ser humano como centro. El capítulo I de la primera parte desarrolla una antropología profundamente cristológica, la afirmación decisiva aparece en el número 22: **«Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre».**

Porque significa: **Cristo revela quién es Dios**

pero también: **Cristo revela quién es el ser humano.**

La antropología cristiana se vuelve profundamente cristológica.

12. La dignidad humana. El documento parte de una convicción: **cada ser humano posee una dignidad inviolable**. Esa dignidad se fundamenta en:

- creación;
- libertad;
- conciencia;
- inteligencia;
- vocación;
- relación con Dios;
- destino trascendente.

El ser humano no puede ser reducido a:

- productor;
- consumidor;
- ciudadano;
- individuo;
- trabajador;
- número;
- pieza económica.

Es una persona.

13. La conciencia. El número 16 es especialmente importante: la conciencia aparece como: «el núcleo más secreto y el sagrario del hombre». Esto representa una afirmación muy poderosa, la persona debe actuar según una conciencia moral formada. Pero no significa: «hacer lo que yo quiera», la conciencia debe buscar la verdad. Aquí encontramos una antropología de: **libertad + verdad + responsabilidad**. Esta cuestión será enormemente relevante en el mundo contemporáneo.

14. La libertad religiosa y la dignidad. Aunque la cuestión de la libertad religiosa será desarrollada especialmente en *Dignitatis humanae*, *Gaudium et spes* comparte la misma antropología, la persona no puede ser tratada simplemente como objeto de imposición. La fe necesita: **libertad → búsqueda → respuesta → responsabilidad**, esto supone un importante desarrollo respecto de modelos anteriores de relación entre Iglesia y sociedad.

15. El ateísmo. El Concilio enfrenta también una cuestión delicada: **el ateísmo moderno**, pero lo hace de una manera nueva, no lo presenta solamente como un error intelectual, busca comprender sus causas. Entre ellas identifica:

- absolutización de la autonomía humana;
- injusticias sociales;
- escándalo producido por el comportamiento de creyentes;
- determinadas concepciones filosóficas;
- rechazo de una imagen deformada de Dios.

Esto es muy importante. La Iglesia comienza a preguntarse: **¿Qué responsabilidad tenemos nosotros en el hecho de que algunos hombres rechacen a Dios?** Es una pregunta autocrítica.

16. La familia y el matrimonio. La segunda parte comienza con: **la dignidad del matrimonio y la familia**. El Concilio presenta el matrimonio como:

- comunidad de vida y amor;
- alianza;
- institución;
- apertura a la vida;
- realidad social;
- camino de santificación.

La familia no es solamente una institución jurídica, es una **comunidad humana y cristiana**. Aquí también se prepara la posterior evolución de la teología de la familia.

17. El gran tema de la cultura. El capítulo II es extraordinariamente moderno. El Concilio reconoce la importancia de:

- ciencia;
- arte;
- literatura;
- filosofía;
- tecnología;
- educación;
- medios de comunicación.

No considera que la cultura sea un enemigo. La cultura posee una **autonomía legítima**. La Iglesia no pretende gobernar directamente todas las áreas del conocimiento.

La ciencia tiene su método.

La política tiene su autonomía.

La cultura tiene su dinámica.

Pero esa autonomía no significa ausencia de ética.

18. Ciencia y fe. *Gaudium et spes* afirma la legítima autonomía de las realidades terrenas.

Esto significa que:

Pero tampoco significa:

Aquí aparece una distinción fundamental:

la ciencia no necesita convertirse en teología para ser legítima.

la ciencia está más allá de toda consideración ética.

autonomía epistemológica ≠ autonomía moral absoluta.

La ciencia puede preguntar:

«¿Qué podemos hacer?»

La ética debe preguntar:

«¿Qué debemos hacer?»

Y la antropología cristiana agrega:

«¿Qué clase de ser humano queremos llegar a ser?»

19. Economía: El capítulo III aborda la vida económico-social, el Concilio afirma que: **la economía debe estar al servicio de la persona**, no al revés. La persona no existe para servir al sistema económico. El sistema económico debe servir:

- al bien común;

- al trabajo;
- a la dignidad;
- a la familia;
- al desarrollo integral.

Esta cuestión resulta extraordinariamente actual frente a:

- automatización;
- inteligencia artificial;
- precarización;
- concentración económica;
- desigualdad;
- nuevas formas de trabajo.

La pregunta conciliar permanece vigente: **¿para quién existe la economía?**

20. Trabajo y dignidad. El trabajo no es solamente un medio para ganar dinero. Tiene una dimensión antropológica. Mediante el trabajo:

- la persona transforma el mundo;
- desarrolla capacidades;
- coopera con otros;
- construye sociedad.

Por eso la dignidad del trabajador no puede subordinarse absolutamente al beneficio.

21. Política y bien común. El capítulo IV aborda la comunidad política.

El Concilio reconoce: **la legítima autonomía de la política**. La Iglesia no identifica el Reino de Dios con ningún régimen político.

Esto permite distinguir: **Evangelio ≠ sistema político concreto**. Pero la Iglesia tampoco se desentiende de la política. Porque la política afecta:

- dignidad;
- justicia;
- libertad;
- paz;
- derechos humanos;
- bien común.

Por tanto: **la Iglesia no debe convertirse en partido político, pero tampoco puede ser indiferente frente a la justicia.**

22. Guerra y paz. Probablemente este sea uno de los aspectos más proféticos del documento. El Concilio condena la guerra como instrumento de solución de conflictos y considera especialmente grave la guerra moderna indiscriminada. En la era nuclear, una guerra podía adquirir una dimensión completamente nueva. La humanidad había llegado a una situación en la que: **ganar una guerra podía significar destruir al vencedor y al vencido**. El Concilio reclama:

- desarme;
- cooperación internacional;
- instituciones internacionales eficaces;
- resolución pacífica de conflictos;
- construcción de una comunidad mundial.

Esto continúa siendo extraordinariamente actual.

23. El mundo como interlocutor, no como enemigo. Quizás aquí se encuentre la gran transformación de *Gaudium et spes*. No significa que el Concilio considere bueno todo lo que ocurre en el mundo. El mundo puede contener:

- injusticia;
- pecado;
- violencia;
- idolatrías;
- estructuras opresivas.

Pero el mundo es también:

- creación;
- historia humana;
- lugar de encuentro;
- espacio donde actúa la gracia;
- lugar de búsqueda de verdad.

Por eso la actitud conciliar puede resumirse: **ni rechazo absoluto del mundo ni aceptación ingenua del mundo. Sino: discernimiento.**

24. Una innovación metodológica decisiva. Aquí encontramos probablemente la novedad más profunda de *Gaudium et spes*. El Concilio no aplica simplemente principios eternos a problemas contemporáneos.

Hace algo diferente: **escucha primero la realidad.**
 Después: **la interpreta antropológicamente.**
 Después: **la ilumina cristológicamente.**
 Y finalmente: **propone criterios de acción.**
 Es un método nuevo: **realidad → discernimiento → Evangelio → respuesta.**
 Este método tendrá una influencia enorme en la **teología latinoamericana posterior.**

25. La recepción latinoamericana. Aquí aparece un capítulo que estudiaremos mucho más profundamente en la segunda etapa. *Gaudium et spes* tendrá una recepción especialmente importante en América Latina. En combinación con:

- Medellín (1968);
- Puebla (1979);
- Santo Domingo (1992);
- Aparecida (2007);

contribuirá a desarrollar una Iglesia que piensa la evangelización desde:

- pobreza;
- justicia;
- dignidad;
- cultura;
- opción por los pobres;
- transformación social.

Esta recepción no fue idéntica a la europea. Y precisamente allí aparece una de las grandes riquezas —y también tensiones— de la recepción del Vaticano II.

26. ¿Qué fue realmente innovador? Podemos sintetizar las principales novedades de *Gaudium et spes*:

1. **La Iglesia dialoga con el mundo.** No solamente lo juzga.
2. **La dignidad humana adquiere una centralidad extraordinaria**
3. **Cristo se convierte también en clave de interpretación del ser humano**
4. **Se reconoce la autonomía legítima de las realidades temporales**
5. **Se desarrolla una nueva valoración de la cultura**
6. **Se profundiza la doctrina social**
7. **Se desarrolla una teología de la paz**
8. **Se introduce explícitamente el discernimiento de los signos de los tiempos**
9. **La Iglesia reconoce que también tiene algo que aprender de la historia**

Este último punto merece especial atención.

27. «La Iglesia también aprende». *Gaudium et spes* posee una humildad epistemológica que resulta novedosa. La Iglesia posee el Evangelio. Pero necesita:

- escuchar;
- estudiar;
- investigar;
- dialogar;
- interpretar los cambios históricos.

Por eso el Concilio reconoce que puede recibir mucho del mundo. No significa relativismo. Significa reconocer que: **la verdad cristiana permanece, pero su comprensión histórica y su modo de comunicarla pueden profundizarse mediante el diálogo con la humanidad.**

28. ¿Qué significa para el siglo XXI? Aquí *Gaudium et spes* parece casi escrita para nuestro tiempo.

A. Inteligencia artificial. El Concilio no podía imaginarla. Pero sus principios sí permiten formular preguntas:

- ¿qué significa ser humano?
- ¿qué diferencia existe entre inteligencia y conciencia?
- ¿qué límites éticos debe tener la tecnología?

- ¿qué ocurre con el trabajo?
- ¿qué sucede con la dignidad humana?
- ¿qué tipo de sociedad estamos construyendo?

B. Crisis ecológica. La cuestión ecológica no tenía todavía el desarrollo contemporáneo. Pero la visión conciliar de: **persona → comunidad → mundo creado → responsabilidad** abre una vía que será desarrollada posteriormente, en *Laudato si'*.

C. Polarización política. Ningún sistema político agota el Evangelio. Esto constituye una advertencia especialmente importante en sociedades polarizadas. La Iglesia no puede identificarse absolutamente con ninguna ideología.

D. Migraciones. La dignidad universal de la persona y la comunidad internacional ofrecen criterios fundamentales para pensar:

- migración;
- refugiados;
- fronteras;
- solidaridad;
- integración.

E. Economía global. La pregunta conciliar sigue siendo contundente: **¿está la economía al servicio del ser humano?** En una economía globalizada y algorítmica, la pregunta se vuelve todavía más urgente.

29. Una cuestión crítica: ¿hasta dónde llegó realmente la recepción? Aquí debemos evitar una lectura ingenua. *Gaudium et spes* abrió una puerta enorme. Pero también generó problemas.

Algunos comenzaron a leerla como: **«la Iglesia debe adaptarse al mundo».**

Otros la interpretaron como: **«la Iglesia debe juzgar al mundo desde fuera».**

La intención conciliar es más compleja. El documento propone: **diálogo + discernimiento + anuncio + conversión.**

No: **adaptación acrítica.**

Tampoco: **rechazo defensivo.**

30. El gran desafío de la recepción. Sesenta años después podríamos formular la cuestión así: **¿La Iglesia ha aprendido realmente a dialogar con el mundo sin perder su identidad?** Y aparecen tensiones muy concretas:

- fe y secularización;
- tradición y modernidad;
- identidad y diálogo;
- evangelización y pluralismo;
- doctrina y cultura;
- libertad y verdad;
- economía y justicia;
- ciencia y ética;
- tecnología y dignidad;
- nacionalismo y universalidad.

Estas cuestiones muestran que *Gaudium et spes* no es un documento «superado». En muchos sentidos, **sus preguntas se han vuelto más urgentes.**

31. Una conexión fundamental con las otras tres Constituciones. Ahora sí podemos mirar, aunque todavía sin realizar la síntesis definitiva, cómo se completa el recorrido.

Lumen Gentium. La Iglesia es Pueblo de Dios.

↓

Dei Verbum. Ese Pueblo escucha la Palabra de Dios.

↓

Sacrosanctum Concilium. Ese Pueblo celebra el misterio pascual.

↓

Gaudium et spes. Ese Pueblo vuelve al mundo para servir al ser humano y anunciar el Evangelio.

Y aquí aparece algo verdaderamente hermoso: **la Iglesia sale de sí misma sin dejar de ser Iglesia.** No existe una Iglesia encerrada en el templo.

La liturgia conduce a la misión.

La Palabra conduce al discernimiento.

La comunión conduce al servicio.

La fe conduce a la transformación de la existencia.

32. Síntesis de *Gaudium et spes*. Podríamos condensar todo el documento en una secuencia: **Cristo revela al hombre → el hombre descubre su dignidad → la persona vive en comunidad → transforma la cultura → organiza la economía → participa en la política → construye la paz → orienta la historia hacia Dios.**

Y quizá la afirmación más importante para nuestro trabajo sea ésta: **La Iglesia no puede comprenderse plenamente sin comprender su relación con el mundo, porque su misión no consiste en existir para sí misma sino en ser signo e instrumento del designio de Dios para la humanidad.**

33. Las cuatro Constituciones: visión conjunta

:

Constitución	Pregunta central	Palabra clave
Lumen gentium	¿Quién es la Iglesia?	Pueblo de Dios
Dei Verbum	¿Qué recibe la Iglesia?	Revelación
Sacrosanctum Concilium	¿Qué celebra la Iglesia?	Misterio pascual
Gaudium et spes	¿Para quién existe la Iglesia?	Mundo / humanidad

Y podemos expresarlo todavía más sintéticamente: **SER → ESCUCHAR → CELEBRAR → SERVIR**

La Iglesia es Pueblo de Dios.

El Pueblo escucha la Palabra.

La Palabra se celebra sacramentalmente.

La celebración envía al mundo.